

Prólogo

CRISTINA LÓPEZ VILLAR

Como se sabe, el retorno a la naturalidad del parto es una demanda sobre la que se viene insistiendo con progresiva intensidad por parte de profesionales y colectivos de mujeres, cuya reivindicación ha tenido como efecto más destacable el hecho de que la atención al parto y al nacimiento, respetando la fisiología de estos procesos, sus aspectos emocionales y sociales y el protagonismo de las mujeres, se haya configurado en la actualidad como objetivo prioritario que debe marcar la actuación de los poderes públicos competentes. Desde luego, el tema tiene su importancia si se repara en la circunstancia de que España es uno de los Estados que registra los mayores retrasos en la implantación de las recomendaciones de la Organización Mundial de la Salud sobre atención al parto y en el que, precisamente por ello, se incrementa el número de cesáreas y partos instrumentales. En efecto, a pesar de ciertas experiencias innovadoras en el sistema de atención al parto —desarrolladas al amparo de la *Estrategia de Atención al Parto Normal en el Sistema Nacional de Salud*—, lo cierto es que el modelo actual se sigue caracterizando, en esencia, por la medicalización del parto, en la medida en que el embarazo se trata como una patología que da lugar a una cascada de intervenciones médicas sobre la mujer que, además de inútiles e inapropiadas, son perjudiciales en muchos casos.

Con razón se ha afirmado que este modelo de medicalización del parto constituye un ámbito institucional de discriminación, en el que se practican actos de violencia contra la mujer y de privación de sus derechos más elementales. Y ello por causa de que durante mucho tiempo las políticas, estrategias y programas de salud no integraban

en su formulación, desarrollo y evaluación la perspectiva de género, de modo que las necesidades específicas de las mujeres no eran tenidas en cuenta a la hora de aplicar las medidas necesarias para abordarlas adecuadamente. Todo esto explica que los poderes públicos que conforman el Sistema Nacional de Salud acabasen reconociendo abiertamente la necesidad de tener que organizar sus servicios sanitarios evitando las desigualdades de género, resultando ilustrativo que en el *Plan de Calidad del Sistema Nacional de Salud* se afirme que las desigualdades de género en salud y en la atención prestadas por los servicios sanitarios afectan a hombres y mujeres, pero perjudican en mayor medida a las mujeres no sólo por causas sociales sino también por la forma en que están organizados los servicios, razón por la que debe promoverse el conocimiento sobre las desigualdades de género en salud y fortalecer el enfoque de género en las políticas de salud, teniendo en cuenta siempre que la equidad de género en salud requiere que hombres y mujeres sean tratados igual cuando tengan necesidades comunes y que sus diferencias sean abordadas de manera diferenciada.

Por consiguiente, resulta del todo lógico que el estudio de la atención al parto deba realizarse desde una perspectiva de género —huyendo de planteamientos patriarcales o androcéntricos— para reivindicar el derecho de las mujeres embarazadas a decidir, siempre sobre la base de que la maternidad es una realidad biológica diferencial merecedora de protección y tratamiento específicos. Este es el propósito principal de la obra que aquí se presenta, que surge tras el encuentro de varios profesionales en las primeras *Jornadas Universitarias Multidisciplinares para la Humanización del Parto*, organizadas por la Oficina para Igualdad de Género de la Universidade da Coruña en octubre de 2010 para dar a conocer y debatir —a través de la participación de colectivos y profesionales de ramas de conocimiento diferentes— propuestas concretas de actuación para lograr una atención más humana en el parto, desechando toda consideración de la maternidad en cualquiera de sus fases como algo patológico. Obviamente, la presente obra no pretende cubrir el vacío ocasionado por el escaso desarrollo de investigaciones multidisciplinares orientadas a mejorar la atención al parto y el empoderamiento de las mujeres embarazadas, sino solamente llamar la atención sobre el hecho de que la investigación en todos los aspectos relacionados con esta cuestión es una necesidad más que evidente en la actualidad.